

Miguel Ángel Sandoval



*Poemas de
la cuarentena*

F&G
editores



Miguel Ángel Sandoval

Guatemalteco. Fue asesor parlamentario, en 2016 de la Presidencia del Congreso de la República de Guatemala; y asesor en los ministerios de Educación y Cultura y Deportes. Estudió sociología en Francia. En los años ochenta, fue parte de la Comisión Político Diplomática de la insurgencia y participó en las conversaciones de paz. Ha sido columnista de opinión en *El Periódico*, *Prensa Libre*, *Diario de Centro América*, *Debate de URNG*, *Prensa Comunitaria* y *Público.GT* revistas y medios electrónicos, nacionales e internacionales. Ha publicado varios libros. Para el impulso de los acuerdos de paz trabajó en CALDH, así como en otras organizaciones sociales como Plataforma Agraria. Conferencista invitado por municipalidades, universidades y asociaciones del país. También fue catedrático universitario y consultor de instituciones nacionales e internacionales. En 2007 y 2015 fue candidato presidencial por la izquierda.

Poemas de la cuarentena
Miguel Ángel Sandoval

Miguel Ángel Sandoval

*Poemas de la
cuarentena*

F&G
editores

Poemas de la cuarentena
Miguel Ángel Sandoval

© Miguel Ángel Sandoval
© Imagen de portada: F&G Editores
© Esta edición: F&G Editores

Impreso en Guatemala
Printed in Guatemala

F&G Editores
31 avenida "C" 5-54 zona 7,
Colonia Centro América
Guatemala
Tel² hppq: (502) 2292 3792
www.fygeditores.com

ISBN: 978-9929-700-66-6

De conformidad con la ley se prohíbe la reproducción parcial o total de esta obra en cualquier tipo de soporte, sea este mecánico, fotocopiado o electrónico, sin la respectiva autorización del editor.

Guatemala, julio de 2020

*Jamás,
señor ministro de salud,
fue la salud más mortal.*

Cesar Vallejo
Poemas humanos

SORPRESAS VIRALES

De pronto un día
descubriste a los vecinos,
seres que como tú
vivían en ritmo de
malos noticieros, periódicos para el olvido
con verdades monumentales
en el mejor estilo de las *fake news*
de moda,
y te dijeron de un virus extraño
pero presente en todos
los hogares de la tierra,
en las áridas estepas
o selvas tropicales
pasando por ciudades plenas
con muchos rascacielos
o playas apacibles
de olas mansas, infinitas,
de golpe llegaron muchas dudas
naciste entonces a lo desconocido.

EL PÁNICO

En New York, París o la zona 18
vivimos el 2020
con el pánico instalado
nadie puede decir que no lo tiene
pequeño o insignificante
a veces gigantesco,
porque tienes dificultades laborales
o caídas financieras repentinas,
–la muerte en medio de todos los dolores–
quiebra de todos tus negocios;
buscando al autor perverso
de toda esta desgracia,
alguien piensa que
es obra de los chinos pintados de rojo
o de sus enemigos declarados;
y en todas latitudes
es el gobierno propio
con medidas correctas o sin ellas
el padre de toda la tragedia.

SOBREVIVIENTES

Ufanos y solemnes lo decimos
con muchos decibeles,
sobrevivimos tormentas, inundaciones
terremotos poderosos
guerras civiles prolongadas
gobiernos innombrables
otros virus,
nunca algo semejante.
El día que nos inundamos
o nos cayó la casa encima,
la vida continuó apacible en Tokio,
Managua, Bolivia o Estocolmo.
Ahora es todo diferente
las multitudes en Bombay
o San Francisco, inundan
los centros comerciales o
el mercado cantonal de La Parroquia
terminan existencias de frijoles,
arroz, lentejas o espaguetis
mascarillas y gel para las manos;
las manifestaciones con histeria
son globales, simultáneas,
y todas empujadas por el pánico del virus.

SÁLVESE QUIEN PUEDA

El amor en los tiempos del
coronavirus
es la versión local del cólera macondiano
en tiempo real, infelizmente real
acaso semejante a una de las plagas
bíblicas
propias de las profecías,
de los alquimistas
los merolicos de feria
y toda la fauna de iluminados,
son ahora tiempos de recogimiento
sin distancias sociales
en mansiones de La Cañada
o apartamentos en Nimajuyú
en medio del hacinamiento
en campos o ciudades
en condominios modernos
o casas de colonia
en los autobuses de parrilla
en los airbus de las grandes
compañías dueñas de los cielos
en New York
o en Roma o Tenerife
en Tegucigalpa o Coatepeque
el virus global
rompió la globalización
y su herramienta de mercado libre
con un final poco elegante
con aroma de gel,
mientras se escriben nuevas reglas

para el juego entre las gentes
o nuevos códigos ciudadanos;
no podemos mirar siempre de lado
vivir como lo hicimos o pensar como lo hicimos
ignorar la esencia de la vida
como lo hacemos,
el virus nos pasó una factura global
clara, meridianamente clara,
es tiempo de reinventar
una nueva manera de vivir
con todos los vecinos
en todas las ciudades;
el sálvese quien pueda
el que venga atrás que arree,
hoy por hoy
carecen de futuro.

CAUCE DESCONOCIDO

La vida no será nunca igual
todo lo que sabías que era
o como lo imaginabas,
no regresaría más al cauce conocido
la vida había cambiado para siempre,
no solo para ti —y tu pequeña vida—
había cambiado para todos
en todos los confines
en todos los caminos
en todas las edades.
nada sería igual después del virus
nos había colocado delante de un espejo
delante de todas las miserias conocidas
y todas las nunca imaginadas,
por ello el cambio era rotundo
en todos los terrenos
con todas las personas
con recursos o sin ellos
amando sin límites o culpas
viviendo en el lado infestado
de toda la porquería subterránea.
La imaginación se había desbordado
nada podía ser igual a la víspera pasada
ahora eras tú
delante de tu vida como de todos
los vecinos y los desconocidos;
vivirías una vida que nunca imaginaste.

INCERTIDUMBRE

Aprendí a vivir lleno de dudas
todo por causa o culpa
de un virus planetario;
de todas las certezas
solo una y con dificultad conservo,
pues vivo todavía,
el resto es lo desconocido
es desaprender el miedo
a todos los abrazos,
el temor de juntarse en multitudes
en el cine
en un conservatorio
escuchando una sinfónica
o una simple velada de Dolores,
se trata de ensayar
una vida que no existe
de momento,
con otros horizontes
—sin neoliberalismo—
perdón por lo terreno,
aunque así es el futuro
que nos queda por vivir.

A PESAR DEL DOLOR

La vida nos puso delante de un espejo
todos los lugares y todos los países
dieron su cuota de alto sacrificio
cada país del planeta global
impuso drásticas medidas
cerró fronteras y construyó
nuevos hospitales,
y en todos los lugares,
el virus insistió una y otra
vez, todas las veces
entonces lo supimos
el sistema dominante
había dejado sus labores
pues la máxima ganancia
estaba desbocada;
solo un virus global nos puso un
alto en el camino,
era tiempo de dar un viraje
aprender a vivir de una manera
que nadie conocía
a pesar de todos los dolores
covid-19, te lo debemos.

ODISEA SIN MAÑANA

Ahora que lo pienso
vivo el día 20, del año 2020
en plena cuarentena,
al inicio de una Odisea
con virus global incorporado
una Odisea global, hay que decir,
tengo trece días o quizás veinte
O muchos más en cuarentena,
—en verdad ya perdí la cuenta—
sin abrazos, sin los afectos cotidianos
huyendo de la gente
por orden del gobierno
y gobiernos asociados,
que imponen el encierro
aislamiento sin la gente y los vecinos
a la vida en esta sociedad
que ahora está quebrada,
sin saber a dónde ir
o cual dirección tomar,
sin la gente que observa incrédula,
sin poder pensar o imaginar
la vida después del virus,
no alcanzan las horas y los días
para pensar en el mañana,
estamos en el callejón
sin salida, sin retorno
de algo que nunca
siquiera imaginamos.

JET SET Y CUARENTENA

El presidente del banco Santander
Antonio Veira Monteiro
inició la lista de famosos
a pesar de sus millones falleció con virus,
el príncipe Carlos también tiene contagio
ahora la monarquía es vulnerable,
Susana la española, secretaria de salud
o el vicepresidente de la cola de caballo,
ejemplos de un gobierno en cuarentena;
en verdad el virus no sabe jerarquías.
Un lord inglés estuvo en intensivo,
Tom Hanks el actor reconocido
sufrió el virus y prepara nuevo filme
madame Trudeau de Canadá dio positivo,
Cristiano Ronaldo de la Juve
pasó su cuarentena en isla de Madeira,
otros más, igual sufriendo penas
por covid-19 o coronavirus
que nos trata a todos por igual
con fortuna o sin fortuna,
igual si vives en París o en la gran manzana,
con nombre en titulares de la prensa
o solo en conversaciones de barriada.
Es un virus global no cabe duda.

LA FE ES ALGO COMPLEJA

I

Los temas de la fe son siempre complicados
motivo de todas las rupturas
incluso de guerras sin sentido
tu fe contra la mía
mi fe contra la tuya
mi espada agitándose sin pausa
tu armadura reluciente y fatua
un nudo ciego filosófico
sin salidas a la vista
todo eso lo recuerda un virus
al sentir que tu fe o la mía
solo pueden mirar y desde lejos,
desde la barrera
como un torero melancólico
sin saber que hacer
sin poder hacer
con fe o sin fe y muy pocos caminos.

II

La fe en algunas sectas
y dominios de pastores
pasa primero y, sobre todo
por tarjetas de crédito immaculadas
o en depósitos endosados al buen
pastor
acaso a la sociedad anónima

con cuenta
En las Bahamas...

SIN MILAGROS A LA VISTA

Puedes hacer una larga cadena
de oración
que le dé la vuelta al mundo
que ore en todos los idiomas
lo puedes hacer al mismo tiempo
al unísono
que el virus seguirá tranquilo
su camino
es un asunto de los hombres
no es un tema de la fe
no tiene que ver con los pastores
con los curas, los imanes
con ninguno de los sacerdotes
de la religión que sea o la que tengas
es bueno que lo sepas
con el virus no hay milagros.

CUARENTENA DE LA FE

Abrumado de historias sobre el virus
di unas vueltas por mi casa
entonces vi la iglesia de mi barrio, cerrada
caminé minutos más
y fue turno del templo, igual cerrado
con el teléfono algo inquieto
hable con un amigo
respondió, la sinagoga está cerrada,
igual que la mezquita,
cerrada sin remedio
y los fieles
de todos los templos y sus confesiones
—también de ceremonias con pom y fuego sanador—
abandonados a su suerte
sin saber a dónde ir
orando o blasfemando en solitario
—puteando todos a sus dioses—
de una fe que no tiene respuestas,
aprendiendo que no basta rezar, orar, implorar
o dar diezmo doble por WhatsApp,
pues la fe en estos días tiene límites
que solo ahora nos sorprenden
como una revelación, no de fe
acaso de falencias o gritos sin respuesta.
Lo terrenal está ganando la partida
llenando todos los vacíos...

ORACIÓN POR LA VACUNA

En una imagen afilada como espada
el cura, el imán, el pastor
observan con plegaria
entre las manos
al hombre de ciencia
que busca con afán
el producto terrenal
que no se ponga en duda
que diga hoy, quizás mañana
el virus se encuentra controlado
el virus no es más una amenaza
el virus es cosa del pasado,
—existe ahora una vacuna—
y en todos los rincones del planeta
todos los santos sacerdotes
quieren creer en un laboratorio,
que hombres en bata blanca
dominarán a la pandemia
—existe ahora una vacuna—
no lo hicieron oraciones,
quizás lo haga
un hombre en bata blanca
inmaculada, pletórica de ciencia.

DEBATE FILOSÓFICO

La ciencia fue quien inventó el virus
mientras unos cuantos soldados de fortuna
lo echaron a rodar donde pudieron
poniendo al mundo de rodillas;
hoy los sacerdotes todos
se hincan o alzan sus manos
implorando una vacuna
que la ciencia busca con ahínco,
de ello una lección primera
lo que la ciencia hizo solo ella lo deshace
no es algo del cielo o el infierno
dicen unos cuantos, ofendidos,
otro señala con índice afilado
no existen los malos ni los buenos
es ciencia de clase lo que existe
y la mesa está servida
para un amplio, extenso
y no muy claro debate.

EL MIEDO DESCONOCIDO

Aprendimos a vivir llenos
de miedo,
unos comprando cosas por montones
otros refugiándose en las oraciones,
sin poder abrazar a los amigos
sin poder saludar
con mano firme
sin besos de mejilla
en encuentros casuales
o despedidas para siempre
el miedo fue espontaneo
para unos,
inducido para otros
aunque al final –todo lo desconocido–
el miedo o pánico vivido
llegó para vivir un largo tiempo
entre nosotros,
aunque por supuesto
falta preguntar si lo queremos
o si todos así lo decidimos.

IGUALES O LOS MISMOS

Después de ayer
o quizás desde hoy,
que cae la tarde llena de presagios,
ya no podemos ser
los mismos
menos iguales,
a aquello que fuimos,
a la manera displicente
de vivir sin los vecinos,
el virus nos dijo
de la dimensión humana
—que tenemos—
a pesar de toda la ceguera
de lo vulnerable que somos
con satélites o teléfonos inteligentes
del efímero confort y sus alrededores
pasando por lo poco sostenible
de todos los placeres,
diciéndonos a gritos
que se debe vivir de otra manera.

LO PRIVADO TIENE LÍMITES

Puedes tener un seguro
contra todo,
fracturas o hepatitis
embarazos de alto riesgo
pérdida de memoria
bulimia o anorexia
otras dolencias cotidianas,
pero no existe seguro
que pueda con el virus
mundial de todo el mundo
el mismo ya no acepta
primas, bonos, ni la escala
social en hospitales,
o en Italia, la fosa común última morada.
No tienes salida individual
y la única que existe
a pesar de todo tu coraje
tiene que ver con el Estado
con el gobierno
como el único recurso.
Te importó muy poco
pensar en los vecinos
mejorar el sistema de salud
pues tenías un seguro, amplio
poderoso y exclusivo
hoy sabes que es insuficiente. Piénsalo.

DESPUÉS DEL BREXIT

Ahora los ingleses
ausentes de Europa
maldiciendo el más común
de los mercados,
cerrando los ojos
y todas sus fronteras,
con flema proverbial
toman el té y dialogan
circunspectos
de ese virus indeseable
que nos lleva ser iguales
que no respeta dignidades
que incluso contamina príncipes
¡Qué pensará su Majestad!

PRÉSTAMOS VIRALES

Lo sabemos desde siempre
cada uno de nosotros
al nacer ya viene con deuda
y biberones como anexo,
sea con el banco mundial
el interamericano
o el más pequeño,
el de la región que nos tocó
para vivir o intentar hacerlo;
además, ahora con la crisis
la pandemia
nos lleva de la mano
a nuevos préstamos,
contravirales,
envueltos en el celofán oscuro
de todos los corruptos
de la precrisis, la crisis y
con seguridad, de la poscrisis,
pues nuestro destino,
ahora que lo pienso
como sabemos desde siempre
es vivir con una deuda a costas,
aunque el banco mundial
nos diga que en la crisis
muy cristiano él
perdona nuestras deudas.

EL VIEJO DEBATE

El virus de la corona inundó todos los espacios
invitado o a la fuerza
con pasaporte propio o falsificado,
logró poner al mundo de cabeza
más aún a quienes pensaban
que todo había terminado
y resolvió un tema capital:
fue el estado no el mercado
con todos sus recursos
o todas sus carencias,
quien fue en auxilio de la gente
con empujones o en medio de la gritería
el coronavirus por fortuna
zanjó nuestro debate de manera magistral.

LOS NUEVOS MISILES

Sin ánimo de alarma
la guerra global ya se encuentra
en pleno desarrollo,
no es el coronavirus
que todos conocemos,
son los cálculos
de vencer al adversario
por una vía distinta a los misiles,
la tercera conflagración mundial
ha comenzado
con virus, posverdades
toda la parafernalia
luces de bengala militares
la guerra ahora es planetaria
no tiene límites
menos fronteras y motivos,
salvo aquellos que tienen
origen en los bancos
los cuartos de guerra en
las potencias,
y los escenarios de las transnacionales.
con virus o métodos nucleares;
el adversario es ahora la especie
toda entera,
las fronteras ya no existen
se perdieron por falta de cordura.

GENTE O MERCANCÍAS

Las mercancías viajan sin el virus
el virus es cosa de humanos,
antes era otro el debate,
mercancías sí humanos no
las personas eran sospechosas
los capitales transparentes,
ayer y hoy todo se vale
menos la gente con su fe a cuestas
o sus virus posmodernos
como siempre el capital carece de
fronteras, visas y esas cosas.

TOQUE DE QUEDA

Viví de niño la marimba
en cadena nacional
el anuncio
de un golpe de estado
con voz que decía de
todos los golpes a todos los gobiernos
era familiar por su frecuencia
junto al consabido toque de queda.
Ahora es un poco diferente.
No hay marimba
Ni golpe de estado
Solo toque de queda.
Antes fue el golpe con suspensión
de garantías con peligro
y riesgo de la vida
ahora es toque de queda
en busca de la vida con todas
sus carencias y limitaciones.
Cambian tiempos símbolos y
costumbres
está pendiente ver algunos
resultados y tener
unas pocas conclusiones.
Quizás el toque de queda
no sea del agrado de todos mis
amigos
no me hago muchas ilusiones
tampoco me muero de felicidad
aunque lo veo como un deporte
extremo

en el país que ahora habito.
tiempos difíciles
con virus global,
que anima todos los motivos
quiero pensar en un toque de queda
didáctico a pesar de todos los
temores.

Ahora que escribo este poema
declaro que la menor limitación
a nuestros derechos
más sentidos,
me tendrán en primera fila
con reclamos contundentes.
Son tiempos de crisis que nadie
se equivoque
pues en días como estos
poco proclives a las asambleas
como dicen todos
los manuales,
es el virus o nosotros
ya después de la crisis superada
del recuento de daños y esas cosas
debe ser el tiempo de pensar
los ajustes que sean necesarios.

CLANDESTINO

Ahora que recuerdo
nunca estuve tanto tiempo
encerrado en una casa
salvo en los años que vivía
clandestino
todo por causa de la guerra,
eran casas de seguridad
lejos del ojo del vecino
de cualquier chismoso de la cuadra
o de aparentes vendedores,
aunque en esos días
nunca tuve mascarilla como ahora
ni use gel para las manos
en ataques de ansiedad
por la limpieza
—cuidado con el virus se escucha sin descanso—
es el enemigo invisible
que quiere derrotarnos
destruirnos desde todos los cimientos.
En verdad casi lo consigue
pues ahora ya sabemos
hay que vivir de forma diferente
parecida a lo que pensabas
aquellos días que vivías
clandestino.

PARO GENERAL

Durante muchos años
el sueño de unas cuantas
sectas o corrientes ideológicas
deliraba con la idea
de hacer un paro general
que nunca vio la historia,
que escuchara los pasos
del tirano que se iba
como escribió en anunciadores versos
Gioconda de Nicaragua;
hoy las calles y avenidas
las escuelas y todos los negocios
los teatros y los bares,
todos los templos
están de paro, sin gente
casi desahuciados,
el espectáculo se encuentra cancelado,
los maestros añoran sus alumnos
los alumnos anhelan las escuelas
pocas fábricas encienden los motores
los vuelos se encuentran suspendidos
los trenes no suenan sus sirenas
unos cuantos barcos extraviados
como almas en pena en medio de la nada,
hay un paro mundial y sin fronteras
con origen en un virus...
letal, global, omnipresente.

DESPUÉS DEL VIRUS (BORRADOR)

En la crisis viral
muchas cosas aprendimos
como aquella que rezaba
ya no existe lugar lejos
y vimos con los ojos
inundados y plenos de asombro
al virus expandirse
a la isla en medio de la nada
Pascua con sus esculturas gigantescas
y supimos que las clases sociales
en todos los países
estaban todas con fragilidad
y vulnerables
en los cinco continentes
del planeta;
habíamos, entonces,
encontrado al hombre simple
lleno de temores
sin la religión y sus respuestas,
incapaz de no mirar
a sus semejantes doloridos
ya fuera desde la mansión
o desde la covacha.
Luego del paso de la crisis
de toda la ceguera acumulada
ya nada pudo ser igual
ahora lo sabemos.

SIN PUNTO DE RETORNO

Sobrevivir al global virus con corona
que nos tiene atormentados
es nuestra tarea en estos días,
ya después a gritar con fuerza
pues quedamos sin empleo,
sin negocio o inversiones,
sin gobierno, sin partidos, sin alternativas.
Si alguien piensa que volverá la vida como antes
está profundamente equivocado,
durante años aprendimos la sentencia
inequívoca y real y verdadera que decía
“Después de la tormenta viene la calma”
pero eso hablaba de aguaceros
incluso de temporales macondianos
de alguna tormenta pasajera
o de un huracán con propósitos siniestros
pero al escampar, el sol salía entero
brillando como nunca imaginaste
tibio como no sabías que podía serlo;
ahora las cosas son bastante diferentes
y el dicho de la abuela
no tiene cabida en estos días
menos para el virus global que nos azota.

DE PÉRDIDAS Y GANANCIAS

Todos perderemos algo
en esta crisis
mientras todos, aunque tú no lo creas,
ganaremos mucho en ella,
al salir de este laberinto;
es todo cuestión de perspectivas
ganaremos en cosas muy sencillas
entre ellas, amar a los vecinos
o sin mucho exagerar,
saber que existen los vecinos,
que la salud es un derecho
no una mercancía de alto costo
como si fuera un collar de perlas
o un Ferrari del año,
solo para notables
o futbolistas que pasean con modelos;
ya con ello es bastante la ganancia
imagina una salud al alcance de la mano,
que seguro y manteniendo
el ojo abierto
sin siquiera pestañear,
es parte de lo que no pensamos
pero que nos dejará la crisis.
Es algo que nunca
o siquiera imaginamos.

RESUCITADOS

En estos días finales de cuaresma
aunque también de cuarentena
queda la impresión
que cual moderno Lázaro
varios personajes
resucitan entre los escombros
que va dejando la pandemia;
uno de ellos
acaso el más conspicuo
un científico, inglés y ungido
como obispo, me parece,
de apellido Malthus,
que decía,
a más gente menos pan,
y como vemos
se reivindica ahora su legado,
al ritmo de una hambruna
viral que se avecina.
Las bromas de filósofos
no tienen pertinencia;
igual se rememora a Darwin
con la idea de salvar aquellos
dotados con fincas y negocios en la bolsa
o, dicho de otro modo
los que sobrevivan a pesar
y a costa o encima de los otros,
con recursos que no tiene mi vecino
vivirán para aplaudir a Darwin...
Es la más grande paradoja.

DESOLACIÓN

En medio de la crisis
aprendimos a llevar la cuenta
de todos los muertos del planeta,
poco a poco, día tras día
contamos decenas en Italia
España, Francia, antes en la China
en la gran nación americana
en la ciudad de rascacielos,
que miraban desolados
un incremento sostenido
de los números
o las pérdidas de vidas
no deseadas o jamás pensadas,
sin defensa ante ellas;
la parálisis recorrió
el viejo continente
Europa estaba de rodillas
igual que norte-américa.
Entretanto, uno a uno
se sumaban los casos
en este lado del planeta
tres salvadoreños, unos cuantos
bolivianos, argentinos o peruanos.
y vimos con asombro
la cifra que crecía indómita
en la adormilada Guatemala,
vimos entonces, un virus inclemente
haciendo su trabajo.

LOS NUEVOS TEMORES

I

Ahora vivo con incertidumbre
nada que me agrade
aunque si me quita el sueño,
el sueño físico
no aquel del mañana
que soñamos.

II

Los abuelos que yo tuve
ya todos fallecieron;
la incertidumbre ahora
es saber si alcanzo
esa categoría
pues la crisis se abre
campo en todos los terrenos.

III

La inquietud que tengo ahora
pasa siempre
con mascarilla o sin ella
por la angustia y la
incertidumbre, de saber
si el virus que tenemos
es longevo

con capacidad de una
nueva descendencia.

COSAS DE VIEJOS

El virus, ahora lo sabemos
detesta a todos los viejos del planeta
no solo el virus, digo yo,
también la anciana del Banco Mundial
o del Fondo Monetario
que lo dice sin vergüenza;
los millonarios del imperio
con sumas y restas de impudicia,
uno que otro lord inglés
algún pendejo como Bolsonaro,
media docena de
ignorantes plenos de audacia
de Bolivia,
pues el respeto a los viejos
es asunto de los indios.
Perdón, dije Bolivia, pensando
en Guatemala.

DISTANCIAS

Nos impusieron la distancia
social para vivir a dos metros de la gente
en estos días azarosos,
aunque parece ser
de elemental sobrevivencia;
cómo vivir lejos de ti
bajo el mismo refugio
en la misma mesa
amasando pan del bueno
por las tardes,
viendo programas y noticieros aburridos.
Aunque sabes que exagero
la distancia es con los desconocidos
pues contigo
jamás la aceptaría,
aunque el gobierno con todos
sus inefables asesores
así me lo
pidiera, demandara o exigiera
en papel firmado
con muchos sellos y firmas ilegibles
de algún abogado de fortuna,
pues al recibir esa demanda
la rompería de inmediato
en mil pedazos.
En resumidas cuentas
ni la crisis ni el virus global
de curso legal en estos días
podría alejarme de ti
un centímetro siquiera.

Es una declaración de amor
en guerra contra el virus
en los tiempos del aislamiento
que ni tu ni yo ni queremos
ni solicitamos.

VECINO GLOBAL

Cuesta mucho aprender
a pensar en el vecino
más difícil todavía
pensar con el vecino,
aunque es infinitamente
más difícil y cuesta arriba
aprender a construir
con el vecino;
es algo que nos toca
en estos tiempos,
no existe salida para nadie
sin el vecino más cercano
menos construir una salida
sin la mano del vecino.
No hablamos aun
de forjar alianzas nacionales
y menos por supuesto
en la exploración
de puentes y otras formas
con países diferentes.
El aprendizaje pendiente
—que tenemos entre todos—
es pensar en un país
que tenga ciudadanos
mundiales, globales y locales
todos en un mismo credo
ajeno al pensamiento único
desmoronado por el virus.

HILOS DE VIDA

Con pandemia instalada
el ánimo tuyo y del vecino
puede que encuentren
algo a conversar por los balcones
pues no puedes tomar
una cerveza o el té en los atardeceres.
La distancia social
Impuesta por el virus
tiene un lado oscuro
y desintegra sin retorno
a simple vista
los hilos sociales
con todos los vecinos.
Retomarlos con paciencia
es trabajo conjunto
inaplazable
con punta de lanza solidaria,
llena de abrazos
no lo dudes.

PESTE MODERNA

Creí que la peste
o todos sus equivalentes
había quedado en el olvido
sepultada por la posmodernidad
perdida en textos de historia
polvorientos sólo para especialistas
en bibliotecas sugerentes,
pero con ciencia moderna
teléfonos inteligentes
tecnología audaz,
con drones invadiendo los hogares,
vemos ahora la peste rediviva
plena y cargada de esteroides
inmune casi a todo;
lo único curioso
pasa a pesar del salto tecnológico
que se usa en grupos focales
casi todos
con pensamiento mágico
ideas anquilosadas,
duras al conocimiento,
que salen siempre
de los templos del poder
con forma oval, y de los otros,
algunos con torres góticas
o en galeras o bodegas de fortuna.

CIUDADES SILENTES

Vi la soledad
de frente y a los ojos
en las calles vacías
simplemente abandonadas,
lejos de la gente
confinada en sus viviendas
precarias o elegantes,
mientras las calles sin alma
sin pasado y sin futuro
cosas de la crisis viral
del combate por la vida;
lo vi en la rusvel
vacía y sin bullicio ensordecedor
en la vía venetto de Roma
con pizzerías congeladas,
en el malecón de La Habana
sin mulatos ni mulatas
sin sonido del tambor.
Son días de agonía
en todas las ciudades,
con atardeceres
cargados de melancolía,
con poemas que se aferran
a la vida con todo y sus misterios.

BOTAR MUROS

Viví desde siempre
con dos o tres ideas fijas,
inamovibles;
todas pensando
siempre en lo social
con la idea creciente
de hacer más grande lo común,
a pesar de todo
a pesar de siempre,
creyendo con la gente nunca sin ella.
Ahora con pandemia
esas ideas regresan
obsesivas y punzantes
y te llevan sin descanso
a renegar los muros egoístas
que un día construiste
sin saberlo,
con acciones sin la gente
sumido en espejismo
individual sin los amigos,
sin los vecinos,
haciendo de la soledad
tu última trinchera;
tienes ahora la
ocasión de hacer un giro
necesario y reencontrar
aquellas utopías con
más fuerza que antaño.

APRENDIZAJES

Apareció, acaso como nunca
lo rapaz de la estirpe colonial
de los dueños de la finca,
fue sin edulcorante
menos anestesia,
a lo bestia
sin un gramo solidario,
mientras en las casas
todas las miserias desbordadas
viviendo el infierno a domicilio,
varias cosas aprendimos
en medio de la crisis;
supimos que se podía
vivir entre las llamas
rechazando los abrazos
observando cada quien desde
su lejanía social o alejamiento
impuesto al marcial
toque de queda;
y supimos también
que las llamas y el distanciamiento
no eran obligatorios o eternos,
ni una piedra atada al
cuello metafísico de la vida.

DANZA DE MILLONES

No lo hacemos como antes
alrededor del fuego sanador
con achiote y tizne en las mejillas
me refiero a la danza de la vida;
ahora es otro baile
que hacen los bancos
y el gobierno,
que festejan al ritmo de millones
unos piden plata por montones
el gobierno les otorga los pedidos
es el mundo del revés
se corre en auxilio del banco familiar
se cierran los ojos a la muchedumbre
sencilla que demanda desde lejos
poco, muy poco
pero son demandas desde
el alma y los gritos del hambre milenaria
desde el orgullo pisoteado
desde la dignidad que se transgrede.
el virus nos regresa
sentido por la vida
y nos lleva de la mano
a pensarla diferente,
ritual, plena de espíritu
cual danza milenaria.

PAÍS VIOLENTO

El país violento que tenemos
por temeroso a lo inusual
peor aún, a lo desconocido
salió a flote en estos días;
los sentimientos más odiosos
tomados de la mano
junto con un toque de queda
de ominosos recuerdos,
una cuarentena
y otras formas de aislamiento de la gente
con todos sus vecinos.
Hubo entonces una ola de pánico absoluto
que puso a los migrantes en la mira;
de todas las incomprensiones,
hacia esos hermanos desterrados
lo irracional lanzó sus miedos,
a los connacionales atrapados en medio de la nada;
la gente en todos los rincones
observó petrificada
sin saber si eso era el sueño
americano o el sueño encadenado
o la pesadilla del virus inclemente;
no fue posible vivir una sola certeza
por pequeña y débil que ella fuera
la ignorancia de la bestia nacional
nos tomó desprevenidos
y una vez más
sin algo parecido a una respuesta.

MORIR EN SOLEDAD

De todos efectos no deseados
nunca o jamás imaginados
en estos días de pandemia
uno es particularmente doloroso,
el duelo por los muertos
es ahora casi inexistente,
los días de los santos difuntos
deben esperar por
vientos nuevos,
otoños lejos de los virus
lejos de los homenajes;
la muerte por pandemia
no da espacio a entierros memorables
no permite repatriación
por temor o riesgo de contagio
incluso en las cenizas.

La muerte por el virus
se acompaña de un choque cultural
que nadie pidió o imaginó
que se instaló en un día gris
sin lluvias,
pero había cambiado
la vida para siempre.
Sin aquellos actos ancestrales
sin funerales.

Nuestros muertos son ahora
una verdadera alma sin descanso
sin reposo, sin nada.

Los migrantes que un día

salieron casi a la aventura
en busca del empleo
sin saber que era
un viaje sin regreso.
con todos los vuelos suspendidos
ni siquiera las cenizas retornaban
los duelos fueron en ausencia
sin los restos
de los modernos desaparecidos.
el viaje sin regreso
era el resultado
del enemigo invisible,
una pandemia aciaga.

MIGRANTES Y PANDEMIA (LETANÍA)

Hoy bajan las remesas de migrantes
Los migrantes pierden sus empleos
Los migrantes tienen temor de los hospitales
Los migrantes piensan que la migra los espera en una
clínica
Los migrantes se mueren en sus casas
Los migrantes mueren en New York o California
O en las cárceles horribles de Texas o la frontera
Los migrantes son expulsados de Estados Unidos
En vuelos malditos de la muerte
Los migrantes son rechazados en México
Tienen cerradas las fronteras
Los migrantes no son atendidos en Guatemala
En Honduras o en El Salvador
Los migrantes son llevados a galeras
Los migrantes vienen ahora sin dinero
Los migrantes no interesan al gobierno
Los migrantes son rechazados por su gente
Los migrantes son ahora un limón exprimido
Los migrantes sólo son buenos para dar plata
Los migrantes no tienen entierros dignos
Ni turno en hornos crematorios
Los migrantes yacen en fosas comunes
Las fosas de migrantes tienen XX como nombre.

JUNTAR LAS VOLUNTADES

Muchos amigos están desconcertados
lo aprendido en años intensos
de academia
no tiene respuestas a eso
que vivimos.
Ni Marx y sus epígonos
imaginaron algo parecido
a soluciones,
de algo en verdad desconocido;
la vida resulta más compleja
que todos los manuales,
no es lucha de clases
aunque tiene algo de ello,
no es el cacero lazo
lleno de hambre acumulada
ni la marcha con sus cantos,
es tiempo de mucha reflexión
de usar las herramientas
que aprendimos
sin abandonar una de ellas.
Hace falta juntarse igual que los antiguos
agrupar los pensamientos
unir las voluntades,
pensar juntos en la gente
luego después
tener alguna conclusión, varias o muchas,
entonces pensar en las salidas.
Apenas ahora damos los primeros pasos.

MENTIRILLAS

En la crisis del coronavirus
muchas cosas aprendimos
entre ellas,
un lenguaje cargado con
mentiras piadosas
o con envoltorio de celofán;
de esa manera
el hacinamiento de la comunidad
migrante y de pobres en Estados Unidos
se convirtió en hogares
multigeneracionales
que en español o inglés correctos
hace referencia a los abuelos,
los hijos y los hijos de los hijos,
el perro, el gato y dos pericos
en pequeños apartamentos,
de horarios alternos en las camas
de tiempos de comida escalonados
de amontonamiento domiciliar;
lo que vimos en la crisis,
hacinados con cable y netflix,
fue nuevos portavoces
generosos en mentiras piadosas
funcionarios inventores de falsedades
al ritmo de la crisis.

NEUROSIS GLOBAL

La distancia social
de la mano del confinamiento
y el encierro, produjeron
la más grande pandemia
de neuróticos en la tierra;
somos de varios tipos
unos pocos piensan que todo
es conspiración imperialista,
o los que creen en castigo divino;
con más y menos ansiedades o tics
nadie se encuentra indemne,
todos vivimos
la neurosis del encierro
la carencia del abrazo
el pánico de tocar algo o lo que sea,
donde pasamos
nos inundamos las manos en alcohol
cuando podemos,
usamos mascarillas que no sirven para mucho
vemos con terror a la gente por las calles,
escuchamos mensajes monótonos del presidente,
nos da pánico montar el autobús;
horrible sensación de coexistir
con el depredador mayor en este siglo,
y no alcanzan las plegarias y todas
las blasfemias y recordatorios familiares,
la neurosis crece sin remedio.

EL LADO OSCURO

Hoy inmersos en una pandemia aciaga
vemos un ángulo nuevo
de esa globalización
pintada en negro negro;
esa que privatizó hasta los sueños
por donde pasaba,
destruyendo la salud
y débiles gobiernos
creando una legión de
sociedades menesterosas,
lo vemos ahora
en Lima o Guayaquil
y sorpresa de las grandes
en la gran manzana
la New York de rascacielos
icono del sueño imperial,
mientras la gente hace filas sin pausa
sin descanso
por turnos para cremar difuntos
de coronavirus
sin funerales –ahora prohibidos–
tan grave es la gravedad
que ya no queda espacio
en fosas comunes.
solo pienso en Goya
y la pintura negra de hace siglos.

TIEMPOS ANORMALES

Vivimos tiempos anormales
nuestra vida no es normal
en estos días
—en verdad nunca lo fue—
hemos dejado la rutina
no asistimos a los templos
limpiamos los rincones de la casa
abandonados desde siempre,
y vemos postales de tiempos remotos
falta ver si queremos volver
hacia el pasado y sus miserias
hacia aquella normalidad
de lo fatuo como tabla de valores
de lo tuyo y lo mío
del dinero como única medida
que nos asfixiaba siempre;
la crisis de estos días
nos deja muchas enseñanzas
una de ellas
es volver a ver a los vecinos
pensar la vida en sociedad;
además, aprendimos muchas cosas
como la geografía del planeta
supimos de China,
de algunas islas del Caribe,
recorrimos países de Europa,
muchos otros nunca imaginados,
aprendimos al menos por su nombre
de artistas, cantantes, muchos funcionarios
que dijeron adiós en los días aciagos

del virus y la crisis.
Además, aprendimos que lo humano
no es algo ajeno,
que se puede vivir siempre con la gente
que la soledad no es buena consejera
y que existe
un mundo abierto a la vida con vecinos.

VERSOS APOCALÍPTICOS

Ya en serio señores
los tiempos que vivimos
son de estirpe apocalíptica,
no es suficiente el coronavirus
que ahora nos avasallan
las alertas de colores, naranja,
rojo o amarillo,
presuntos tsunamis indeseados
eventuales terremotos
erupciones con lava y explosiones
polvos lejanos del Sahara
certeza de un pésimo gobierno
que vive sin rumbo y sin vergüenza;
nuevos y mortales virus,
encierro que roza el infinito
y pánico renovado
la certeza de tu fe no alcanza para nada;
ir al hospital nacional (no tienes opciones)
y atenderse del covid-19
o al hospital privado, donde te venden
donaciones (solo con seguro)
y si te descuidas, te quedan deudas
millonarias en unos cuantos días
con alucinaciones brutales
por el desempleo que viene galopando;
el menú está completo,
la mesa esta servida
hay de todo para morir
y brindar con entusiasmo.
como si fuera en pesadillas

no sé si en paz o sin salida,
pero eso sí, casi seguro.

ÍNDICE

Sorpresas virales /	9
El pánico /	10
Sobrevivientes /	11
Sálvese quien pueda /	12
Cauce desconocido /	14
Incertidumbre /	15
A pesar del dolor /	16
Odisea sin mañana /	17
<i>Jet set</i> y cuarentena /	18
La fe es algo compleja /	19
Sin milagros a la vista /	21
Cuarentena de la fe /	22
Oración por la vacuna /	23
Debate filosófico /	24
El miedo desconocido /	25
Iguales o los mismos /	26
Lo privado tiene límites /	27
Después del Brexit /	28
Préstamos virales /	29
El viejo debate /	30
Los nuevos misiles /	31
Gente o mercancías /	32
Toque de queda /	33
Clandestino /	35
Paro general /	36
Después del virus (borrador) /	37
Sin punto de retorno /	38
De pérdidas y ganancias /	39
Resucitados /	40
Desolación /	41
Los nuevos temores /	42
Cosas de viejos /	44
Distancias /	45
Vecino global /	47

Hilos de vida /	48
Peste moderna /	49
Ciudades silentes /	50
Botar muros /	51
Aprendizajes /	52
Danza de millones /	53
País violento /	54
Morir en soledad /	55
Migrantes y pandemia (letanía) /	57
Juntar las voluntades /	58
Mentirillas /	59
Neurosis global /	60
El lado oscuro /	61
Tiempos anormales /	62
Versos apocalípticos /	64

***Más poesía en
F&G Editores***

Nada pesa (p = m x g)

No somos poetas

Patria mi cuerpo.

Historia de una mujer desnuda

Te devuelvo las llaves

Carolina Escobar Sarti

Vamos patria a caminar

Otto René Castillo

Poesía completa

Marco Antonio Flores

Popol Wuj

(Edición popular)

Sam Colop

Canto palabra de una pareja de muertos

Premio de Literaturas Indígenas B'atz' 2007

Pablo García

Adentro desde la cueva

Tania Palencia

Transparencia del mal

Alejandra Flores

Esto no puede escribirse en prosa

Alexander Sequén-Mónchez

Cartografía de la ausencia

Silvia Donoso López

Al final de la película *Memorias del subdesarrollo* de Tomás Gutiérrez Alea, el personaje deambula por una ciudad desierta arrobado de un miedo intangible ante la amenaza de un ataque nuclear. La muy caribeña población que apenas se estrenaba en la Guerra Fría, no se daba cuenta que un ángel exterminador caminaba sobre ellos. La historia colocó luego este episodio hasta en los más vulgares documentales de televisión dominguera.

De la pandemia del Covid-19 y su muy agotada retórica de cada día, sin duda quedará un producto que dé testimonio y registre los siguientes hechos: la incertidumbre, las protestas de los gremios empresariales, el encierro interminable, la miseria, la mortandad y la reconstrucción de este apocalipsis.

En el camino únicamente sobreviven los que no tienen miedo. Los poetas dejan sus temas amorosos y ven por las ventanas imaginando lo que sucederá allá afuera, si es que no suman sus apellidos a las cifras de la tragedia.

Miguel Ángel Sandoval es un poeta episódico, un extraño cronista-poeta, que si uno hila sus libros va descifrando los distintos acontecimientos que surgen durante esta década, en este electrocardiograma volcánico que llamamos país. Poesía precisa, paciente, a la espera.

Javier Payeras

ISBN: 978-9929-700-66-6



9 789929 700666